CABEZÓN DE CAMEROS

Esta población, perteneciente a la sierra del Camero Viejo, se sitúa en la margen izquierda del río Leza. Desde Logroño se llega por la LR-250 en un recorrido de 43 km, o bien desde el Sur a través de la N-111. Como ocurre en otros pueblos de los Cameros, su historia estuvo vinculada a la práctica de la ganadería trashumante.

Cabezón fue aldea de San Román de Cameros junto a Vadillos, Avellaneda y Mirón. Eclesiásticamente, estuvo incluida dentro del arciprestazgo de Camero Viejo, en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra, Jerónimo Aznar, y su cabildo, donde constaban las parroquias que componían la diócesis y aquellas que debían pagar las tercias de los diezmos al obispado, y al cabildo catedralicio.

Como aldea de San Román fue una de las poblaciones donadas por Enrique II a Juan Ramírez de Arellano en 1366, comprendidas en el señorío de Cameros. A partir de 1653 se eximió de San Román, al obtener carta de villazgo otorgada por Felipe IV.

Iglesia de Santa María

N EL BAPTISTERIO, a los pies de la iglesia parroquial de Santa María, construida en el siglo XVI, se conserva ⊿una pila bautismal sin decoración.

Es de tipología en copa, formada por un pie troncocónico, un grueso nudo o toro, y cuenco semiesférico. Mide 71 cm de altura total, 78 cm de diámetro de brocal, 35 cm de altura de pie y nudo y 36 cm de altura de la taza.

Es completamente lisa, y de ejecución rudimentaria. Su perfil es similar al de otras pilas cercanas geográficamente, como la de Jalón. Consta estructuralmente de las tres partes bien definidas, pie, nudo o grueso toro y cuenco, que caracterizan las pilas en la Sierra de Cameros. Sin embargo, esta pieza de factura popular es de una cronología indeterminada, que puede ser románica, o, tal vez, una realización muy posterior entre los siglos XV y XVI, en la línea de un estilo retardatario.

No se encuentra documentada, ni catalogada, aunque suponemos que su procedencia es del mismo templo de Santa María, en el que se encuentra en la actualidad. Su estado de conservación es algo regular, porque gran parte del pie y de la taza están cubiertos con capas de cemento.

Texto y foto: RFL

Bibliografía

Moreno Ramírez de Arellano, M. A., 1992, p. 30; Rodríguez y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., 1989, IV, doc. 235; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2004b, pp. 238, 241.



